

Lectura orante para el Año Bíblico

«Para que la Palabra del Señor corra» (2Ts 3,1)

La Lectio puede realizarse en una iglesia, capilla o en otro espacio adecuado. Es necesario preparar: un volumen de la Biblia (preferiblemente grande) y un atril colocado al centro, delante del altar de tal manera que el libro abierto sea visible para toda la asamblea. El atril puede ser decorado y adornado (por ej. con flores). Se pueden utilizar también dos cirios encendidos que durante la entronización de la Biblia se colocan a cada lado del atril.

Dependiendo de los gestos que se realicen, es necesario:

- preparar y distribuir antes de la lectio hojas de papel y lápices para cada participante, disponer de un pequeño cesto para recoger los papeles;
- preparar (hojas) con los nombres de los países donde los cristianos son perseguidos (estos se distribuirán durante la oración)

Para la lista de los países cf. <https://www.porteaperteitalia.org/persecuzione/>

La Lectio se articula en cinco momentos: Entronización de la Biblia, invocación al Espíritu Santo, proclamación y escucha del texto, meditación del texto (dejándose iluminar, interpelar e involucrar por la Palabra), oración conclusiva.

1.

ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA

Tres personas encargadas se preparan a la entrada de la capilla. Una lleva la Biblia cerrada levantada a la altura de la cabeza. Dos llevan los cirios encendidos. Mientras la asamblea canta, la procesión se dirige al altar. Quién lleva la Biblia camina delante y las dos personas con los cirios al lado o inmediatamente detrás. La Biblia se abre y se coloca en el atril de cara a la asamblea. Las velas o cirios se colocan a los lados del atril.

Si en la capilla o en la iglesia no hay un atril adecuado, la Biblia abierta se coloca en el altar.

Para el canto se sugiere: Marco Frisina, La Palabra en el corazón (Tu eres el Cristo, Paulinas 2013) o: Giovanni María Rossi, Señor tú tienes palabras de vida eterna (Palabra de Dios. Cantos para la celebración de la Palabra, Paulinas 2018) o bien otro canto adecuado.

Después del canto sigue un breve momento de recogimiento en silencio.

2.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Se proclama entre guía y asamblea

G: Oh, Espíritu Santo divino, amor eterno del Padre y del Hijo,

T: te adoramos, te amamos, te invocamos.

G: Espíritu de perdón,

T: sana las heridas causadas por el pecado.

G: Espíritu de verdad,

T: ilumina nuestras mentes y haznos conocer a Jesucristo.

G: Espíritu santificador,

T: guía nuestra voluntad y haznos conformes al plan del Padre.

G: Espíritu vivificador,

T: transforma nuestros corazones y llénalos de amor divino.

3.

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO

La lectura es proclamada desde el ambón. Si la Lectio no se realiza en una capilla (iglesia) sino en un ambiente diferente, la lectura se proclama de pie, posiblemente delante de la asamblea.

De la Segunda carta de san Pablo apóstol a los Tesalonicenses (2Ts 2,13–3,5)

Nosotros siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los eligió como primicias para la salvación, mediante la santidad por obra del Espíritu y de la fe verdadera. Así, por medio de nuestro Evangelio, Dios los llamó a poseer la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, hermanos, permanezcan firmes y conserven las tradiciones que aprendieron de nosotros, sea de palabra o por carta. Que nuestro mismo Señor Jesucristo y que Dios, nuestro Padre, quien gratuitamente nos amó, nos dio un consuelo eterno y una magnífica esperanza, consuele sus corazones y los afiance en todo bien, lo mismo de obra que de palabra.

En fin, hermanos, oren por nosotros, para que la palabra del Señor siga difundiéndose y sea recibida con estima, tal como sucede entre ustedes, y para que nos veamos libres de la gente perversa y mala, ya que no todos tienen fe. El Señor, que es fiel, los afianzará y protegerá del Maligno. Respecto a ustedes, tenemos absoluta confianza en el Señor de que hacen lo que les ordenamos, y lo seguirán haciendo. Que el Señor guíe sus corazones hacia el amor a Dios y hacia la espera paciente de Cristo.

Palabra de Dios

Sigue un momento de silencio para la interiorización/ reflexión personal

4.

MEDITACIÓN DEL TEXTO

a. Pistas para dejarse iluminar por la Palabra

Las ideas para (sugerencia) la reflexión son leídas por otro lector (lectora) o se dejan como lectura personal.

En el momento de escribir la Segunda carta a los Tesalonicenses, los cristianos de esta comunidad ya han experimentado qué quiere decir sufrir por el reino de Dios (cf 2Ts 1,6). El Apóstol los estimula, por lo tanto, a perseverar y les asegura su oración (2Ts 1,1-12). Sin embargo, parece que algunos se han dejado agitar y seducir por algunas falsas promesas acerca de la inminente segunda venida de Jesús. No falta quien se ha abandonado incluso al ocio y a pereza (cf 2Ts 3,6). Por lo tanto el Apóstol no duda en impartir las debidas correcciones (2Ts 2,1-12 e 3,6-15).

No obstante, gravedad de la situación y el tono más bien severo, el autor de la carta no sucumbe al pesimismo. Al contrario. Su corazón está lleno de confianza en Dios y firmemente convencido de la vocación recibida. La expresión que se ha elegido como tema, para el Año Bíblico está en la exhortación final de la carta, donde Pablo da gracias por la llamada al servicio del Evangelio y enfatiza su confianza en el poder de Dios.

La motivación «para que la palabra del Señor corra y sea glorificada» es confiada a los destinatarios de la carta – y también a nosotros – como una intención de oración. En efecto, el resultado positivo de la evangelización de cada tiempo y de cada espacio geográfico no está garantizado por nuestra capacidad y eficacia sino por la fidelidad y providencia del Señor.

b. Pistas para dejarse interpelar por la Palabra

Mientras las citas del pasaje bíblico son proclamadas en alta voz por una persona, las preguntas que siguen se dejan para la reflexión personal.

Si se considera oportuno hacerlas resonar, son leídas por otro lector. Los gestos sugeridos pueden ser adaptados u omitidos, dependiendo de las exigencias de la asamblea.

Pero siempre nosotros debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos muy amados del Señor...

¿Cuáles son tus motivos de gratitud por la acción del Señor en tu historia personal y en la Familia Paulina?

Presentémoslos al Señor en la oración silenciosa personal o compartámoslos en voz alta.

Dios los eligió como primicia para la salvación, por medio del Espíritu santificador...

¿Quién ha sido para ti personalmente *la primicia de la salvación* en cuanto testigo creíble de fe y de vocación Paulina? Recuerda en tu corazón las personas que te han ayudado a reconocer la voz del Señor en tu vida.

Se pueden escribir los nombres de estas personas en los papeles que han sido distribuidos antes de comenzar la Lectio. Los papeles doblados son depositados en un cesto colocado cerca de la Biblia expuesta mientras se canta un canto adecuado. Por ejemplo: Magnificat o Ubi caritas de Taizé.

Por lo tanto, hermanos, permanezcan firmes y conserven las tradiciones que han aprendido...

¿Qué mensaje o palabra de la Sagrada Escritura han sido para ti una particular fuente de luz en tu camino?

Si se considera oportuno, los presentes pueden compartir en alta voz.

Con respecto a ustedes, tenemos esta confianza en el Señor: que cuanto les ordenamos ya lo hacen y lo seguirán haciendo.

En nuestra vida no faltan momentos de debilidad, olvido e indiferencia en los que corremos el riesgo de descuidar el don recibido y se debilita nuestra respuesta a la llamada. Abre tu corazón a la misericordia del Señor y pide perdón.

Canto: *Misericordias Domini* de Taizé (Música Sacra 2015) *o bien otro canto adecuado.*

c. Pistas para dejarse involucrar con la Palabra

Se propone la elección entre dos opciones, según las necesidades y sensibilidad de la asamblea.

Hermanos, oren por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, tal como sucede entre ustedes...

En la sociedad, en la Iglesia y también en la vida cotidiana no faltan momentos, situaciones o relaciones en que la palabra del Señor no logra correr porque está aprisionada por nuestras cerrazones. Pidamos al Señor que nos ilumine y libre con su gracia. A las intercesiones respondemos diciendo: *Señor, confírmanos en el bien.*

Siguen las intenciones espontáneas de oración.

O bien:

Hoy en el mundo hay también tantos países en los que la Palabra del Señor no puede correr, no puede ser anunciada libremente y no es glorificada. Oremos por los países en que los discípulos de Jesús son perseguidos: Corea del Norte, Afganistán, Somalia, Libia, Pakistán, Eritrea, Sudán, Yemen, Irán, India, Siria, Nigeria, Arabia Saudita, Maldivas, Iraq, Egipto, Argelia, Uzbekistán, Myanmar, Laos, Vietnam, Turkmenistán, China...

Mientras se escucha una música instrumental, cada participante recibe un país para llevar en la oración «para que la palabra del Señor corra y sea glorificada». Después de la entrega siguen intercesiones espontáneas.

Al final de las intercesiones: Padre nuestro...

5. ORACIÓN FINAL

Es proclamada lentamente por toda la asamblea o alternando en dos coros.

Dios, nuestro Padre, te damos gracias por tantos hermanos nuestro y hermanas
Que tú has amado y elegido como primicia
para que se convirtieran para nosotros en testigos de la verdad.
Te damos gracias por aquellos, que nos han anunciado el Evangelio.
Te damos gracias por los que nos han hecho percibir el entusiasmo de la fe.

música instrumental

Señor nuestro, Jesucristo,
tú eres nuestro consuelo y nuestra esperanza,
guíanos por el camino que nos tienes trazado.
Sustituye nuestros pensamientos de desánimo con tus pensamientos de confianza en el Padre.
Sustituye nuestras palabras de discordia con tus palabras de misericordia
Sustituye nuestros intereses con tus obras de amor.

música instrumental

Espíritu Santo, amor del Padre y del Hijo,
custódianos y protégenos del Maligno y confirmanos en todo bien.
Conforta nuestros corazones y llénalos de amor, paciencia y bondad.
No permitas que nos dejemos vencer por la corrupción y la maldad
Sino líbranos de todo lo que nos obstaculiza en el seguimiento de Jesús...
Sé luz y guía para todos los que han creído en el Evangelio,
para que la palabra del Señor corra y sea glorificada.

música instrumental

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio ahora y siempre, por lo siglos de los siglos. Amén.

Si hay presente un sacerdote o diácono, se concluye con la bendición de la asamblea con el libro de la Biblia. De lo contrario, cada participante hace un signo de la cruz en su frente, mientras el guía acompaña el gesto con estas palabras:

G. El Señor nos bendiga, haga resplandecer sobre nosotros su Palabra y su Rostro.

T. Amén.

G. Vayamos en paz.

T. Demos gracias a Dios

Antes de retirarse, la asamblea entona un canto. Se sugiere: Marco Frisina, Andate in tutto il mondo (O Luce radiosa, Paoline 2007) o: Anna María Galliano – A. Parisi, Chiesa che annuncia o bien otro canto adecuado.